



Tintero

Blanco



# Tintero Blanco

Héctor Justino Hernández

Director General, Selección Narrativa

Fátima Garrido

Directora de Finanzas, Selección Poesía

María Eugenia García

Directora de redes sociales,  
Selección Traducción

Irving Vásquez

Director de Relaciones Públicas,  
Selección Ensayo e Híbridos

Carmen García Escobar

Miembro fundador

Pablo Rodríguez

Diseño de maquetación

Xalapa, Veracruz, México



TINTERO  
BLANCO

## Contacto

 /Tintero Blanco

 @TinteroB

 @tintero\_blanco

 tintero.blanco.  
revista@gmail.com

TINTERO BLANCO, REVISTA LITERARIA DIGITAL. Año 3, No. 7, febrero-junio de 2022, publicada por la Editorial Tintero blanco, con domicilio en calle Encanto, número 17, Int. 6, Colonia Los Laureles, C.P. 91037, Xalapa, Veracruz, México, Tel. 2711909583, correo electrónico tintero.blanco.revista@gmail.com, Editor responsable: Héctor Justino Hernández Bautista, Reserva de derechos en trámite. Queda prohibida su reproducción total o parcial sin notificar al editor.



# Editorial

**D**espués de un poco más de tres años, la revista literaria Tintero Blanco llega al número siete. Ese número que, de acuerdo con Hipócrates, es el dispensador de la vida y la fuente de todos los cambios. El siete es la característica en común dentro el cristianismo, el judaísmo, el islam y el hinduismo que marca tanto la cantidad de días que se tardó en crearse la tierra, como la cantidad de pecados capitales. Siete eran las cuerdas con las que contaba la lira de Apolo y siete era el número de artes oficialmente reconocidas durante la edad media. El siete se esconde y se evidencia en diversas ramas con las que convivimos diariamente y no podríamos estar más contentos de poder llegar y trabajar bajo este complejo y mitológico número.

Como siempre, agradecemos a todos los autores que dedicaron parte de su tiempo a la participación en nuestra convocatoria. Los textos que llegaron en esta ocasión no estuvieron exentos de talento y esperamos que aquellos que esta vez no nos acompañan sí lo hagan en un futuro no muy lejano. También damos especial agradecimiento a Gabriel H.G, cuya obra ilustra nuestras páginas. Pero, sobre todo, nos sentimos en deuda con nuestros lectores porque sin ellos ninguna de las actividades planeadas por nuestro equipo editorial tendría sentido. Tintero Blanco es por sí solo un número siete porque busca la eterna metamorfosis. Y nuestros lectores, colaboradores y el resto de gente que nos ha brindado su apoyo son nuestra eterna motivación. Por ellos nos comprometemos a lo que siempre nos dedicamos: retar al mito e ir en busca del cambio que nos permita ofrecerles una cada vez mejor calidad literaria.

Fátima Garrido

# Índice

## Poesía

- 07 [Andrea de la Rosa](#)  
Colgando pensamientos
- 08 [L. Luis Ponce Uzhca](#)  
Volverá a estar bien el tórax o El afecto es un aprendizaje
- 10 [Iván Vázquez](#)  
Poemas
- 11 [Guadalupe de Jesús Pérez Ledesma](#)  
Rencor de orquesta
- 12 [Ana Guacimara Hernández Martín](#)  
Poemas
- 13 [Luis Ronces](#)  
Se va muy temprano
- 14 [Rebeca Favila](#)  
Wasp 17b

## Narrativa

- 17 [Satriani Duran](#)  
31 de julio de 2020
- 19 [Rodrigo de Ávila Gómez](#)  
Circulación
- 21 [José Daniel Valle](#)  
El ministerio del match
- 24 [Montserrat Báez Jiménez](#)  
Escarlata al ocultarse el sol (Écfrasis de *Vampiro*, de Remedios Varo)

- 26 [Paula Busseniers](#)  
La araña enamorada
- 28 [Misael Maqueda Moreno](#)  
4-4-2 o la pesadilla de Johan Cruiff
- 30 [Angeles Stefanya Serna Moreno](#)  
A un *click* de posibilidades

## Dossier

- 34 [Gabriel H G](#)

## Traducción

- 43 [Oscar Wilde](#)  
¡Hélas! (traducción en metro alejandro)  
Trad. Gabriel Pérez Reyes

## Ensayo

- 45 [Kozzobi Sampedro](#)  
Bildungsroman: Las Fábulas de iniciación

## Dramaturgia

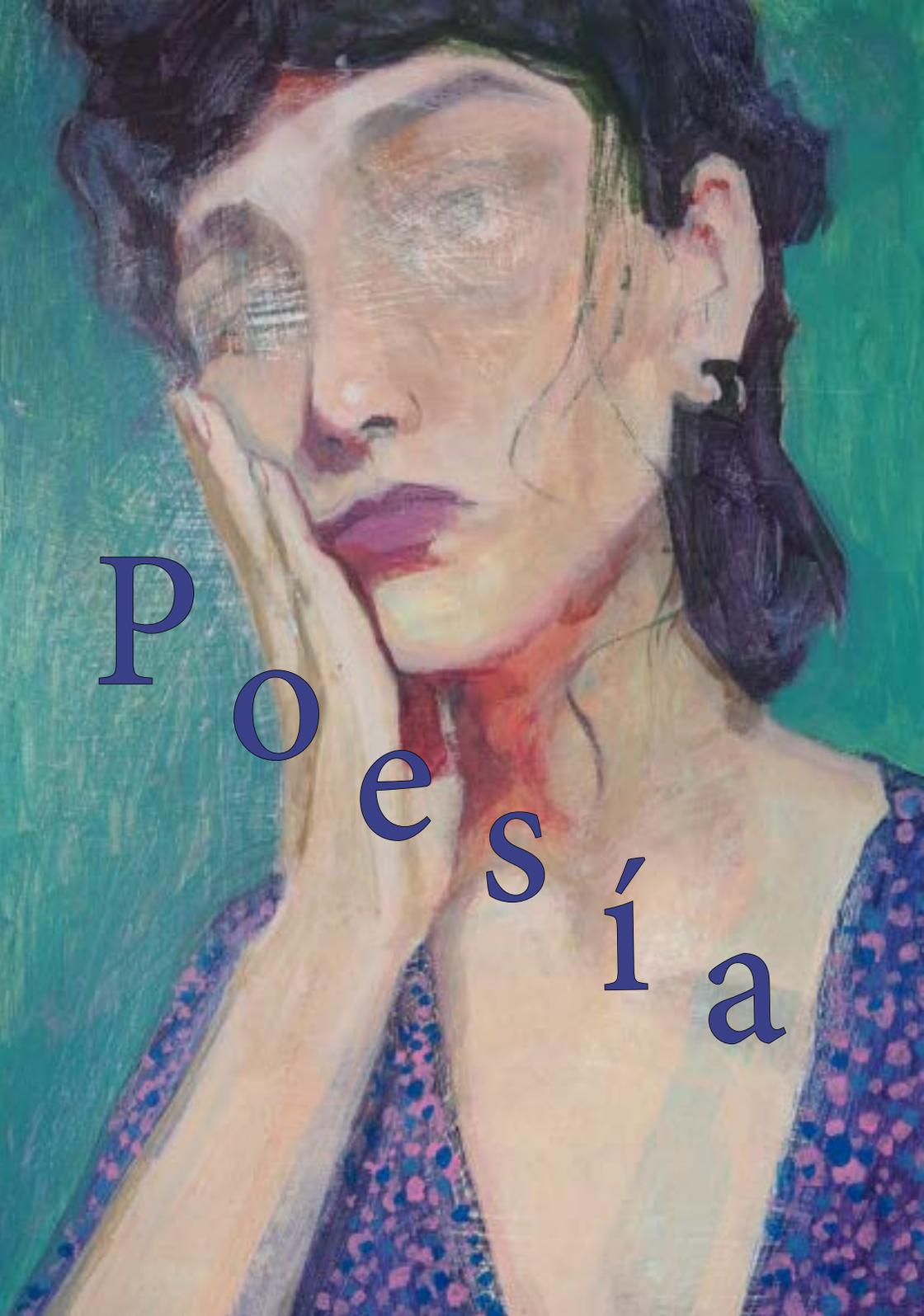
- 49 [Marcelo Romero Hernandez](#)  
No partas ahora

## Híbridos

- 53 [Mario Andrés Arcos Guerrero](#)  
Ética de la implicatura

## Autores

- 56 [Semblanzas](#)



Poesía

# Colgando pensamientos

Andrea de la Rosa

-Conocí Paris, no es más que sexo disfrazado de romance citadino.

-¿Qué pasa?, ¿las sirenas no toman vino y se enamoran de los ojos color malva?

-Así también de ese café profundo, de los tonos perpetuos, del azul violeta, de las plantas y los besos dobles.

-Siempre pedí que fueras detrás de mí incluso en las caricias.

-Me mordía a destiempo los labios deseando que me alcanzaras.

-Corretéame hasta que el sexo se convierta en romance, mi juego favorito.

-Te pedí no me dejarás entrar, verte caer rendido es delicia.

-Comencé a asustarme cuando las brujas del aquelarre empezaron a decir que sus dioses se enamoraban de ellas.

-Ellos lo inventaron para sentirlo a través de nosotros, porque dibujamos personas con alas y los nombramos ángeles.

# Volverá a estar bien el tórax o El afecto es un aprendizaje

L. Luis Ponce Uzhca

Amigo mío, placer vencido,  
en tu asir reconozco la ternura.

Te pido que no me trates  
de explicar el estima  
porque no lo comprendo.

Un pájaro baja hasta mi tórax  
y lo pica buscando dar cariño.

Con su punta talla un nombre

—el nombre de los nombres

y a ese tajo le da una identidad.

Le brinda a la llaga un propósito

para el cual servir y derramar mi sangre compartida.

Pero el pájaro no la bebe, por supuesto,  
porque eso implicaría compasión.

De vez en cuando le gana

el juego sádico de lo antojadizo,

señala con las garras

el ojo persecutor

y el ojo romántico,

y los toma como propios,

pues alguna vez fueron suyos.

Las garras aran mi carne,  
allí florece la nada coagular.  
Las garras colman los surcos de mi rostro  
con las lágrimas acículas de la mañana.

Terneza: curiosa es la palabra con las que  
se despluma al ave y se deja de creer en el vuelo.  
Terneza: curiosa es la palabra con las que  
se abandona la posibilidad de caer  
y morir en la acera  
por esas alas ocultas  
que no dan abasto.  
Y de pronto el ave chirría:  
el roce preferible es  
el que se da en la mente  
y se desvanece sin contacto alguno.

# Poemas

Iván Vázquez

## [Otredad]

*Quien habla solo  
espera hablar con Dios un día*  
Antonio Machado

Soy yo  
el que camina sobre una calle  
concurrida.

Cargo un cofre  
lleno de libros deshojados.

Voy de un mundo a otro  
recogiendo mis pedazos.

Llevo al niño que fui  
de la mano.

## [La grieta en el cristal]

*El hijo que no he tenido  
es mi verdadera obra maestra*  
Ramón López Velarde

Mi hija viene del colegio.  
Su pelo por el aire.  
Desde la ventana  
sin corazón la aguardo.

Un largo viaje, le digo,  
Se detiene,  
mira el humo en mis ojos.  
Hurga el espejo roto de mi sangre.

Mi hija, agazapada,  
busca en mí al padre  
que no existe.

# Rencor de orquesta

Guadalupe de Jesús Pérez Ledesma

Una orquesta muda  
retumba incesante, distante  
Música trastornada que no llega a los oídos  
esgrime notas supuradas de desdén  
Vuelca sonido en ácido visceral de instrumento

Orquesta sin dedos que la interpreten  
balancea en el arco de viola un hervor interno  
Melodía amarga que rasga en secreto los acordes  
atenaza violonchelo susurro la incorpórea maldad  
alza voces ininteligibles de partitura desgarrada

La orquesta imperceptible  
expele vientos de flauta en suspiros entrecortados  
Canción punzante que no palpita el corazón  
traza en las cuerdas del arpa la siniestra cólera  
tiñe rojo las venas de arpegio en violento arrebato

Una orquesta entre dos ranuras de carne viva  
murmulla callada el timbre de retorno cadente  
Pieza desquiciada hecha de órgano alaridos  
merma cada roce del violín al perdón  
toca armonía devenir del odio

Rencor vivo  
Rencor de orquesta  
ya muerta

# Poemas

Ana Guacimara Hernández Martín

## EL ESCRITOR

El arrullo del aire vacila entre los dedos  
que acogen avivados  
la pluma con la que escribo,  
con la que expreso, con la que divulgo  
grabados delineantes,  
sentimientos expuestos en una mera página  
áspera, seca y hambrienta,  
puesta a la predisposición inminente de mí,  
el escritor.

## ORIGEN

Vivimos en aquellos sentidos que transitan  
los retratos del instante,  
como el barboquejo del sombrero  
que sostiene  
el recuerdo a la nuca,  
hilando experiencias, nuestras historias.  
El beato de nuestro cuerpo  
sin apocalipsis.



# Se va muy temprano

Luís Ronces

Hay una avería bajo el fregadero y no hay nadie que la repare.  
De los oficios de un hombre convencional, sólo me quedan  
los abandonos.

Quisiera mi propia caja de herramientas:

martillospinzasclavoshazañasdeportestadaladrosmetros  
con los que pudiera sentir la seguridad de usar mis manos  
(estrenarlas) para construir los muros de una casa que proteja  
a los míos.

Construir: verbo;  
acción que requiere del hábito  
[de la crianza],  
sentir que se puede rellenar un muro,  
subsanan superficies rotas,  
meter la mano a la herida,  
cauterizar lo que gotea.

Pero el hombre que vino por la noche se ha marchado  
dejando un camino cenizo hacia otro sitio.  
Me despertó el sonido de su urgencia.  
El descaro de una despedida en la penumbra.

Buscar frenarlo,  
sería como querer tomar el manual del plomero  
y aprender lo que nunca se me ha instruido

como querer cubrir la fuga de agua con cinta adhesiva  
y no salvar a nadie del ahogamiento.

# Wasp 17b

Rebeca Favila

Me preocupa que mañana derriben mi casa,  
que en esta tierra no queden  
las marcas en la pared  
que indican cómo se estira mi cuerpo  
O que no pueda regresar a sentarme en la estancia  
para sentir el fresco entrando por la puerta,  
ni que pueda recorrer el jardín para ver cómo nacen

las flores que intento cuidar día tras día.

Me preocupa saber que mañana este mundo que piso  
no exista y  
no haya tierra ni lugar que corrobore  
mi existencia.

Me preocupa este pequeñísimo mundo.  
Y que de súbito otro pueda destruirlo  
porque nadie en el universo sabrá que yo viví  
en esta casa donde hay marcas en la pared  
y flores que se están secando.



# Narrativa



# 31 DE JULIO DE 2020

## Satriani Duran

La fila del SEMEFO era inmensa. Primero nos pusieron a esperar bajo el sol a que llegara un funcionario a repartir unas fichas para los reclamos de hoy, y después nos pasaron por fin por el esposo de María que me había contratado para cobrar el seguro de Pancracio. Seis meses desaparecido, lo buscamos en los bules, en la casa de su jefa, en las jaulas del municipio, en la penal o en los tacos de su cuate, pero nadie sabía nada de él desde aquella noche de peda con sus valedores de la que volvió bajando a pata del Cerro del Cuatro hacia la del Carmen.

Ayer le llamaron los forenses a María pa decirle que encontraron los restos de Pancracio en una de las fosas de allá, de Tlajomulco, hacía como un mes. Los signos eran consistentes: tenía en el brazo diestro el nombre, en verdosa tinta, de su madre y luego el de su vieja en el siniestro. Entonces vino a la casa y me dijo que fuéramos y fuimos.

Agarramos el 646 esperando que lo atracaran y no lo atracaron. Esperamos que se estrellara en Lázaro y no se estrelló, nos dejó en la mera entrada y entramos, nos unimos a la inmensa fila y preguntamos: todos iban a lo mismo. Los rostros deshechos, desfigurados, los ojos apagados y la ardiente espera bajo el sol tirano de Guantánamo.

Venimos por el señor Pancracio N. La que nos recibió nos dejó pasar para identificar el cuerpo, nos cubrimos como pudimos de la peste a perro muerto y nos mostraron eso: un par de brazos sin una mano y la cabeza amoratada y descompuesta. ¿Es una broma? No mamen.

Es lo que encontramos, señores. Ya pueden llevárselo, dejen les el paso una bolsa negra y unos hielos.

Hijos de su reputa madre.

María lloraba sin consuelo y yo, encabronado como estaba, quise llorar, quise partirle su madre al pendejo que nos dejó pasar y al que nos hizo esto. Qué mamadas, qué putadas. Pinche país de mierda.

Salimos a tomar de vuelta el chato con la bolsa entre las manos y una pesada y dolorosa carga dilatada por el sol en nuestros corazones se fugaba en silencio a través de lágrimas de sal. No quería decirle nada, no quería abrazarla y nos subimos al camión con todo y bolsa. Yo le pagué los nueve pesos y nos fuimos hasta atrás. Una vez en casa, la seguí hasta el cuarto donde tenía papeles, fotografías y una póliza de seguro para cobrar al banco. Fue muy triste. Hice el papeleo para el acta de defunción y fue inútil. Estos pendejos creen que puede seguir vivo aunque tengamos su cabeza en la nevera. Los funcionarios de Jalisco viven sin cerebro.

Hijos de perra.

Filas, papeleo, trámites y sellos... El licenciado no se encuentra, fue a comer, vuelva usted mañana y directamente lo atendemos. Váyanse a la verga. En el banco era lo mismo: que el acta, que la firma, que una cosa, que la otra y mi cliente lloraba de angustia sobre el escritorio del pendejo ejecutivo de mierda. Ya, María, no llore. Mañana lo arreglamos. Le decía yo durante semanas emperrado, pero contenido en furia hepática. La cabeza de Pancraccio se estaba echando a perder cada vez más y necesitábamos el dinero del seguro para pagar la cremación, entonces tuve una idea: la viuda se fue a dormir deshecha a su recámara sin reparar en que yo seguía allí, tomé la cabeza y me la llevé a mi casa. En la mañana cuando abrieron el banco a las 9:00 me presenté con el ejecutivo quien, cansado de vernos sin acta, ya ni me saludaba.

Buenas, vine a lo de ayer.

¿Ya tiene el acta? Pregunta luego de jalarse el rostro y suspirar cansado.

Sí, íre nomas: hijo de la gran puta.

Saqué de la bolsa negra la cabeza y se la puse en el teclado de la compu.

# Circulación

## Rodrigo de Ávila Gómez

Mataste a un chófer de pesero. Quedó con un fierro enterrado en la cara. Tu ibas en la bicicleta, te aventó el camión. Al siguiente semáforo lo alcanzaste. La bici abandonada en el suelo, el fierro estaba tirado. Cuando aquel quiso el pasaje la punta se fue a estrellar en su rostro. Los orificios de su cabeza gorgotearon, alcanzó a incorporarse, se te iba a aventar pero ya no pudo. Cogiste la bicicleta para seguir pedaleando. Las señoras gritaban, nadie quiso pescarte ni se interpuso en tu camino.

Pero hay que decir, en defensa propia, que no fue un acto espontáneo. Ya antes se te había ocurrido, no exactamente de tal modo. Quizá lo molías a puños o le quebrabas la cabeza de un tubazo. No a aquel chofer en particular, desde luego: a un chofer, al chofer. Entonces fue satisfactorio; en el momento ni siquiera lo disfrutaste. Tu cuerpo reaccionó hasta la siguiente luz roja: sentiste un rasguño como alambre de nuca a sacro, chorreabas sudor. No pudiste mantener el equilibrio. Pedaleabas frenético, perseguido por la certeza de que en cualquier momento los polis te atajarían. Nada pasó. La bicicleta asegurada a un poste, un taxi te llevó de vuelta a casa.

Despertaste en medio de la oscuridad, un ruido te había arrancado de la inconsciencia. Saliste de la penumbra al pasillo azulado. Tu hermano veía televisión. Una muchacha de sonrisa puntiaguda ingenia-ba bromas sobre el tráfico de la ciudad, tu hermano reía. Ella pasó a contar chistes menstruales, él cambió de canal. Ahora las noticias: alguien había muerto y varias personas más también. De nuevo brin-có de canal. Hice algo muy malo, dijiste. ¿Ah, sí?: maté a un hombre. Tu hermano se rio, quedaron viéndose. ¿Y cómo se siente? Volteaste a ver la pantalla: nada, no sentí nada. Ese fue tu veredicto. Regresas-te tu mirada a sus ojos: era un chofer de pesero. ¿Neta? ¡odio a esos güeyes!, agregó. Adoptaste una postura natural, viendo de frente la noche carcomida por la radiación de la imagen. Le preguntaste si creía que vendrían por ti, tu hermano solo contrajo los hombros.

Al día siguiente no fuiste por la bicicleta, sino a contarle a tu mejor amigo, y a pie: no te atrevías a tomar el pesero. ¿Estás seguro de que murió? Él ahí, como siempre, en su patio, contemplando el atardecer o barriendo las hojas. Su pregunta fue punzada: estabas seguro, no lo sabías de cierto. Respondiste que no, te ofreció algo de beber. Empezaste a parlotear sobre la familia del difunto después de un trago. ¿Cómo se sentiría tu madre si te mataran? Ya ni qué contestar te quedó, bebieron tranquilos sin más charla. Se despidieron con un abrazo

Después de ese día tampoco fuiste. En la noche habías dormido poco, pero bien. Antes del mediodía llegaste a la iglesia de tu colonia. Un pesero que iba echando carreras con otro por poco te atropella, tuviste ganas de hacerlo de nuevo. Te confesaste sin dejar de decirle al padre del homicidio del chofer. Eso es un poco más grave que lo demás, comentó antes de mugir meditabundo. Te mandó rezar tantas docenas de esto y de lo otro, y que en buena conciencia buscaras a las autoridades y la familia del occiso. No hiciste nada de eso.

Al tercer día despertaste a tiempo para desayunar con tus padres. Los pusiste al tanto de lo que habías hecho. Pero él empezó ¿no?, comentó tu madre tras un alarido. ¿Sabes lo que va a pasar?, fue la única pregunta de tu padre. Terminaron de comer, estuvo muy sabroso todo.

Hoy hallaste a un oficial de policía. Por ti supo que habías matado a un hombre. Pidió la asistencia de una patrulla a través del radiotransmisor y te indicó que siguieras avanzando.



# El ministerio del Match

José Daniel Valle

Con ese nombre apodaron a la secretaría de emparejamiento público del gobierno federal. Que nació ante la aparente preocupación de tanto soltero infeliz en el país (sólo Dios sabe cuál fue la verdadera razón), y así tal cual como *Tinder*, *Badoo* y cuanta más aplicación existente, el gobierno también se hizo de una vela en ese entierro.

Fue gracioso al inicio. Los memes no se hicieron esperar (como era de esperarse). Los youtubers opinaban, los tiktokeros tiktokeaban, los podcasteros hicieron sus programas de dos horas donde hablaron de lo mismo una y otra vez.

En fin, todo el mundo se burlaba o mostraba su descontento ante el impopular programa; pero curiosamente, en paralelo, algo iba sucediendo, pues la SEEMP (acrónimo oficial de la secretaria), anunció que hubo record histórico en cuanto a registros recibidos.

Así es, prácticamente todos los solteros del país se habían registrado, junto con muchos otros que no precisamente lo eran, pero mientras su nombre no apareciese en la base de datos del registro civil correspondiente a la lista de estado civil casado, podían acceder a ser parte de la experiencia.

Pronto los primeros correos comenzaron a llegar a las diferentes cuentas registradas. Se trataba del clásico mensaje genérico en el cuerpo del correo, agradeciendo la confianza y remarcando la importancia del programa y etcétera y etcétera, junto con el tan anhelado archivo adjunto.

El archivo no era más que un documento en PDF. Membretado con el escudo nacional en una esquina superior y en la otra con el logo de la secretaría; comenzaba repitiendo el mensaje genérico anterior, para después continuar con un mensaje del presidente a la nación y su firma al final de la página, para luego seguir con otra página de lo mismo, pero ahora en voz del director de la secretaria (creo, son contadas las personas que leyeron o pusieron atención a las tres primeras páginas de aquel documento) y finalmente, en la cuarta página, se encontraba el tan ansiado resultado: El match perfecto.

La información era poca, apenas unos cuantos datos como nombre, edad, dirección, número de contacto, grupo sanguíneo, etc. El resto eran gráficas de barras, de pastel y de todas las que uno encuentra en Excel que no tenían ningún dato o explicación, pero estaban ahí como las pruebas y evidencias que garantizaban la compatibilidad y el éxito del resultado.

Y fue así que, con miedo y raras expectativas, se fueron contactando las primeras parejas y, por asombroso que pareciese, la compatibilidad realmente se conseguía. Tan bueno fue el resultado que, tan sólo un año después, ya se estaban celebrando millones de bodas en todo el país.

Sólo Dios sabe qué parámetros utilizaba el ministerio para lograr aquellos resultados. Las teorías en internet no se escatimaron en escenarios; se hablaba de desde una IAs y algoritmos tan complejos que podían resolver problemas milenarios (pero que prefirieron usar su potencial para emparejar solteros desesperados), hasta los clásicos chamanes y brujas y su verborrea, y hasta técnicas ancestrales de numerología usadas sobre la CURP. Quién sabe quién le haya atinado.

Curiosamente jamás hubo intenciones por parte de otros gobiernos de conocer este método. Aparentemente, para ellos, emparejar a sus solteros no era una prioridad en la problemática social (qué raro, ¿no?), pero distintas celebridades e influencers de otras nacionalidades sí que estaban interesados y tanto fue la enfermiza obsesión que hasta a sus nacionalidades renunciaron con tal de obtener la local y así poder acceder al programa. Y a pesar de la diferencia con el idioma y la cultura: funcionaba. Y entonces ahí tenías el caso, por ejemplo, de una superestrella de cine norteamericana profundamente feliz y enamorada a lado de un pequeño comerciante de miscelánea del Estado de México (que no se note el clasismo).

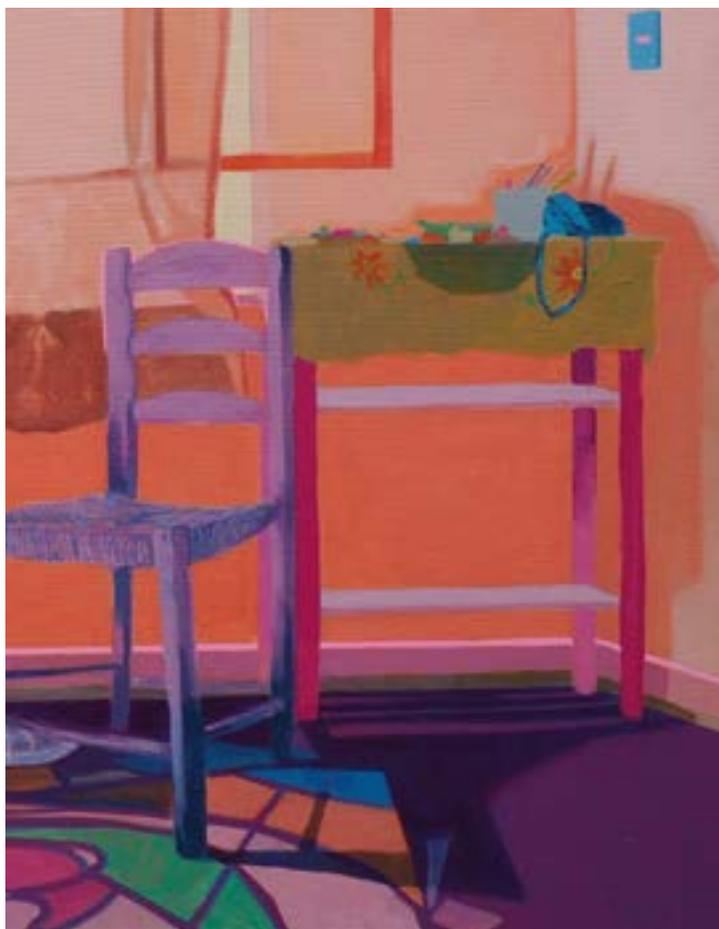
Con esos resultados nadie se atrevió a negar, que al menos en lo que va de la historia del país, la creación de la SEEMP es la mejor inversión en la que se ha gastado el presupuesto federal

Pero, ¿qué tan exitoso será realmente? Este humilde opinador se pregunta.

¿No se tratará más, quizá, de sólo un mero efecto psicológico en masa?

Pienso que quizá, por haber funcionado en varios casos aislados en simultáneo, y sobre todo por nuestra necesidad de buscar siempre delegar ciertas decisiones a un poder superior, nos hicimos a la inquestionable idea de su funcionamiento perfecto.

No lo sé, quizá haya toda una conspiración como algunas tantas que abundaron al inicio implicando al programa en asuntos de control mental, de subordinación social, de espionaje... , o quizá simplemente sólo soy un amargado que metió su registro hace años y aún continúa sin recibir el tan esperado documento PDF de cuatro páginas. No lo sé.



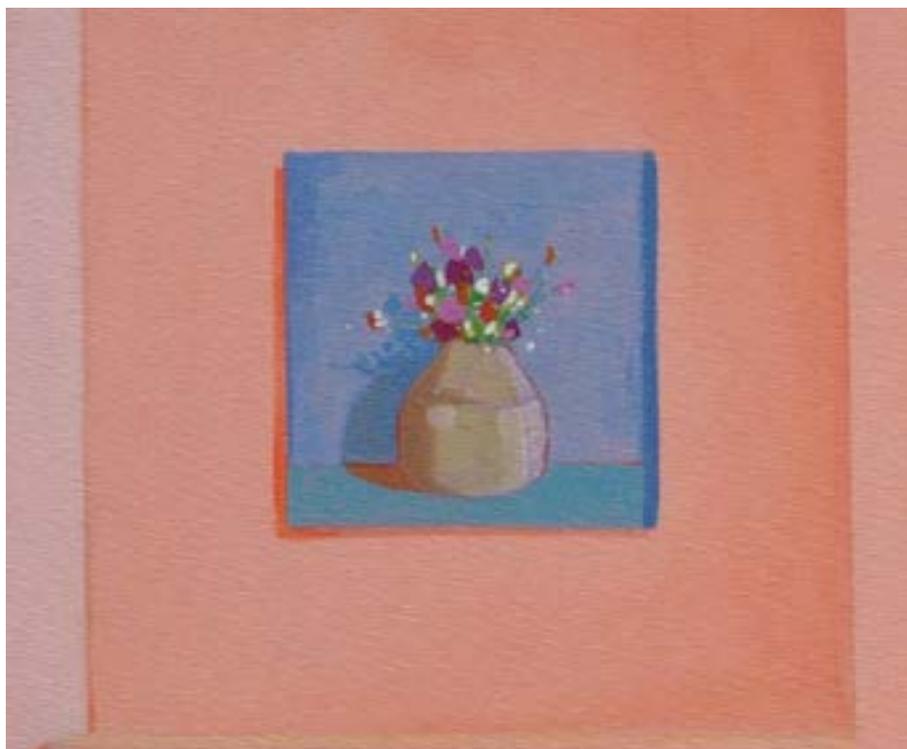
# Escarlata al ocultarse el sol

## (Écfrasis de *Vampiro*, de Remedios Varo)

Montserrat Báez Jiménez

V y yo ya no nos vemos muy seguido. Nuestros encuentros se han vuelto casuales, he llegado a creer que por coincidencia. Solía verlo con más frecuencia cuando era joven, cuando mis juegos infantiles me hacían caerme aquí y allá, provocando una natural y minúscula fuga de lo que él llamaba mi más grande fortuna. Cada día que la fortuna escarlata nacía de mi piel, V llegaba al ocultarse el sol, siempre radiante y etéreo, creando un abismo detrás de él. Era cautivador; medias negras delineando sus delgadas piernas y un cálido abrigo amarillo cuyo final tocaba su pantorrilla. V siempre lucía bien, la elegancia emanaba de él como el carmín lo hacía de mi piel. Sus ojos eran como el resto de su presencia, serenos. Su cabeza era extravagante. Si no hubiese sido porque entraba sin abrir la puerta, dudo que su volumen le hubiera permitido pasar, pues sobre ella se alzaban dos ardientes alas que me daban la impresión de ser infinitas en tiempo y en forma. Las primeras veces que me visitó, me sentí asustada, pero al pasar los días llegué a tomarle cariño.

Con el tiempo, V y yo nos volvimos amigos cercanos. Su amistad era pura y no me pedía mucho a cambio de su cálida compañía, sólo algo en particular. Él miraba mis heridas detenidamente y con su profunda y delicada voz me pedía una sola gota de fortuna, una sola gota que siempre le concedí. V vertía mis gotas rojizas en un diáfano contenedor ovalado de cristal que al final cerraba con un objeto que me era difícil reconocer, pues apretaba mis ojos cuando él estaba muy cerca para no cegarme con la luz que nacía de su cabeza e invadía mi habitación. Al principio todo era sencillo. Conversábamos hasta que mis heridas dejaban de soltar escarlata y me abstenía de preguntar para qué quería mi fortuna. Evitaba incomodarlo, pues su alargada figura, sostenida en un bastón, podía dejar de ser cálida y volverse intimidante cuando algo le molestaba. Creí que eso sucedería cuando le pregunté cuál era su nombre al pasar varias visitas, pero se mostró entusiasmado mientras decía, con una voz suave y melodiosa, "V". Muchas veces provoqué de manera intencional la



emanación de mi fortuna escarlata para tener su presencia al ocultarse el sol y no sentirme sola. Incluso le tomé gusto al metálico sabor del rojo. V y yo continuamos nuestra amistad hasta que comencé a quedarme pálida y débil tras sus efímeras visitas. Así, con el paso de los años, mi fortuna escarlata fue perdiendo su valor. A veces me cuesta hacerla salir, otras me cuesta detenerla.

Extraño a V todo el tiempo, pero no tengo mucho que ofrecerle ya. La última vez que lo vi fue hace meses, cuando cortando cebollas me rebané el dedo anular. Me estoy secando. Los médicos dicen que de vieja, yo pienso que de generosa, regalando mi fortuna a gotas. Hoy sentí cerca de mi cuello los últimos vestigios de escarlata que me quedan y he invitado a V a quedarse con ellas. Vendrá esta noche.

# La araña enamorada

Paula Busseniers

Todos coincidían en que la avenida tenía el nombre adecuado, La Arboleda. Ciertamente, su amplio camellón con grandes hayas y líquidámbares llamaba la atención, a pesar de que durante la mayor parte del día dos hileras de coches se movían como serpientes en direcciones opuestas, invadiendo el ambiente con una nube tóxica.

Pocas personas se interesaban en lo que ocurría en La Arboleda. No sabían, por ejemplo, que ahí vivía una pareja de enamorados. Ella compartía un departamento con su madre y él había conseguido rentar un cuarto al otro lado del camellón. Todas las noches, a las nueve en punto, él visitaba a su novia e, invariablemente a las once, se despedía de ella en la puerta, bajo la vigilancia de la celosa madre.

Nadie tampoco sospechaba que entre las hayas existía una araña de la ilustre familia de las *Araneidae*, un ejemplar excepcionalmente encantador, con sus vistosos picos y colores brillantes. Al anochecer tejía su enorme red y por las mañanas comía su propia telaraña antes de retirarse a descansar. El enamorado tampoco sabía de ella, no obstante que pasaba a diario en ambas direcciones. El arácnido, en cambio, sí se había fijado en el muchacho, incluso había estudiado sus ires y venires con mucha atención. Terminó enamorándose del buen mozo, aunque no pertenecían a la misma clase social: ella se creía la reina de las arañas y él era, obviamente, sólo un simple mortal. El joven lucía siempre muy pulcro, y a la araña le fascinaba que oliera a jabón. Quedó embelesada de su rostro, que irradiaba inocencia, y muy especialmente de sus ojos, de un color verde esmeralda. Ella, de por sí muy atractiva, recurrió a todos los trucos femeninos para adornarse aún más. Friccionaba enérgicamente sus vistosos picos en la espalda hasta que brillaran como estrellas. Buscó ingerir los bichos más nutritivos para avivar al máximo los colores en su cuerpo. Además, se hizo experta en tejer telas cada vez más tupidas y resistentes que colocó paulatinamente a niveles más bajos, hasta acertar con la altura exacta desde donde podía espiar a gusto a su amado e imaginar el ansiado encuentro.

Una noche, en pleno verano, la parejita de enamorados se despidió una vez más con besos y suspiros, bajo la estricta vigilancia de la madre. Al marcharse, justo antes de cruzar el camellón, él dio la vuelta para enviarle un último beso, pero ella y su madre ya habían cerrado la puerta. Pisó entonces con decisión la verde hierba debajo de los árboles. Se detuvo en seco: se encontraba a pocos milímetros de una enorme telaraña. Instintivamente levantó ambas manos para separar los hilos de su camino. ¡Eran tan fuertes que parecían cuerdas de nylon! Por más que manoteaba, la gruesa cortina no cedió. Contrario a su propósito, el muchacho fue enredándose más y más en los hilos viscosos, hasta sudar copiosamente. Sospechaba de un peligro inminente: a la altura de sus ojos pendía una enorme araña que lo miraba con insistencia, hipnotizándolo poco a poco. ¡Qué bella criatura!, logró pensar él todavía, justo antes del ataque.

A la mañana siguiente hallaron en La Arboleda el cuerpo del joven, totalmente seco, tendido al pie de unas hayas. La autopsia reveló que fue estrangulado con hilos apenas visibles pero extremadamente resistentes. Y por sorprendente que parezca, la gente del lugar asegura que sólo una araña pudo haberlos tejido.



## 4-4-2 o la pesadilla de Johan Cruiff

Misael Maqueda Moreno

¿Habría que jugar tiempos extras? Vaya, que no lo sabíamos en aquel momento. El míster estaba dando un montón de instrucciones con las manos, se desgañotaba de tal manera que las venas del cuello se le botaron; había un poco de sombra de su barba que empezábamos a notar todos en el equipo, pero nadie tenía el valor de decirle que quizá debería pensar en comprarse un rastrillo.

Tendría ya un buen tramo avanzado el torneo, se acercaba el último partido, y cerrar con una victoria aquí nos aseguraba esencialmente el campeonato y el premio. El míster sabía lo que se jugaba, a lo mejor este podría ser su salto a un mejor campeonato. Nosotros, si somos honestos, estábamos amarrados a esta liga, no porque no tuviéramos el talento, sino porque el equipo funcionaba como una unidad inseparable. Cualquier pérdida la resentiríamos de tal forma que sería imposible suplir esa vacante.

La pelota botaba del lado del Municipal Chaperero, vestidos de verde y blanco con tachos negros, y gracias a que su técnico no supo indicarles qué jugada realizar, perdieron el control de inmediato y sacaron un balonazo que los nuestros supieron retener con maestría y elegancia.

Alcanzamos todos a escuchar la jugada que nuestro míster había planeado con anticipación durante la semana. Queríamos un estilo vertical de juego, pese a nuestra obvia vista horizontal, unos cuantos pases para abrir filas, recargar la defensa a una de las bandas, cambiar a la contraria y rematar de media distancia. La ensayamos hasta el cansancio y, si los colores en verdad significan algo, este era el momento de demostrar lo que valíamos.

Justo cuando el árbitro pitó el final, nos dimos cuenta que lo habíamos logrado. Nuestro míster se lució como un verdadero entrenador de élite y festejó levantando una bebida embotellada que traía en la mano. Nos felicitó a todos personalmente, siempre nosotros, formados y disciplinados, esperamos en nuestras posiciones su festejo, no sin un poco de nostalgia, pues sabíamos que no lo íbamos a ver de nuevo.

El míster se despidió de su oponente.

Se despidió de sus amigos y aficionados.

- ¡Aquí está, padrino! ¡Aliviánese! Le dije que con ese jueguito le pasaba lo que le debía sin problema.

Dijo esas últimas palabras al dueño del bar y se fue sonriendo. Mientras nosotros en la mesa, sin romper nuestro clásico modelo táctico, esperábamos ansiosos la siguiente moneda que soltara tres pelotas de colores y nos permitiera dar inicio al nuevo campeonato.



# A un *click* de posibilidades

Angeles Stefanya Serna Moreno

"Prendan las cámaras, jóvenes", después de escuchar estas palabras tengo menos de cinco minutos para estar presentable de la cintura para arriba. Quién diría que la virtualidad ha transformado mi ritual de belleza, ese que hacía todas las mañanas de 6 a 8 am para ir a la universidad. Ahora, practico las maniobras de *Los Ángeles de Charlie* o de *Los Ilusionistas*, donde en cuestión de segundos pasan de esos trajes aerodinámicos para golpear a los villanos, con un simple giro, a estar listos en esmoquin y vestido largo para algún evento elegante.

Así más o menos yo, pero en lugar de estar salvando al mundo de una bomba nuclear o de la mafia estadounidense, estoy recién levantada con mi pijama y mi cabello despeinado para después con un peculiar recorrido del armario al baño y del baño al escritorio estar lista para la nueva realidad donde converge la mentira y la verdad.

Con una imagen de perfil donde muestre una sonrisa coqueta en frente de un librero y ponga el mejor juego de palabras que pueda hacer con los cuatro sujetos que construyen mi nombre, la armo para crearme una identidad pseudo-intelectual, y ya si no llego a tanto, mínimo me veo bien en las salas virtuales que están marcando una parte del siglo XXI. Así podré salir en los acervos de imágenes históricas donde pongan "Aulas virtuales de la UANL en el 2021", con una linda foto de perfil de baja calidad.

¡Quién sabe qué pasará en esos entonces! Actualmente la tecnología está avanzando muy rápido, cada vez hay más vida en los dispositivos electrónicos que en las personas. Es extraño que ahora se conozca más de un individuo por sus perfiles de *Instagram*, *Twitter* y *Facebook* que por lo que él mismo te pueda decir. Es algo así como lo que hizo el Dr. Frankenstein, crear un monstruo con partes de otras personas. Porque el perfil de las redes sociales se construye con imágenes, videos, mensajes, gama de colores, etc. Pero una parte importante son los números –es chistoso, igual que en todo–, ya que el número de seguidores cuenta, como también el de amigos agregados, solicitudes pendientes y la cantidad de mensajes que hay en la bandeja de entrada.

Todo eso es la demostración de cuánto vale la opinión de ese usuario para el mundo. Es un simple perfil y su opinión es el texto que acompaña a la imagen para construir una identidad virtual, algo así como un personaje. ¡Qué cosas! En esta época sí quedan las frases que envían las tías a las 10 de la mañana, esas que dicen cosas como "Eres el autor del libro de tu vida". Pues sí, cada una de las personas que tiene acceso a internet tiene la oportunidad de crear su vida como la imaginó, aunque su realidad física sea completamente lo contrario, pero eso a quién le importa.

Incluso, la interacción por videollamadas la puede modificar cualquier usuario, que si ahora no quiere estar en su cuarto pone un fondo del Coliseo Romano y ya anda en Italia o se va a las playas griegas o si es muy surrealista anda en una pintura. Dejando su realidad como una mera ficción, donde se ve, por medio de una computadora o celular, su imagen de la cara y poco menos de la mitad de su cuerpo, y el fondo que él decida en poner.

Como espectadora y actriz de esos eventos tan cotidianos sé que de verdad no están en Italia o en las playas griegas, esa es la mentira que ellos cuentan, pero sé que ellos existen en esas salas virtuales, que tal vez se encuentren en alguna parte del mundo lejos o cerca de mí, ¿así serán en la realidad anterior? En esa donde se salía a la calle y se podía comunicar algo no solo con palabras, *stickers*, *gifs*, memes y emojis. Esa realidad donde existía el lenguaje corporal, en donde sabías que le caías mal a una persona porque te evitó el saludo y te sacó la vuelta. Mínimo antes había excusas más creativas, no como ahora que los culpables de todo son las compañías telefónicas y las de electricidad.

¡Vaya! Qué desafíos está presentando la comunicación humana en estos días. La mayoría de las teorías lingüísticas tendrán que ser replanteadas, ya que, según recuerdo, lo más básico de la comunicación es que haya un emisor, una canal de comunicación y un receptor. Ahora, las cosas han cambiado un poco, porque como integrante de la nueva sociedad digital cumpla varios roles. Por ejemplo: soy estudiante, asistente de conferencias, tesista e integrante de varios cursos, porque como todo buen ser humano del siglo XXI sobreviviente a la pandemia me dio "cursitis". Esa enfermedad que da para sentirte productivo y al mismo tiempo te asfixia de tareas y lecturas que no terminas haciendo porque las series de *Netflix* te atrapan entre cada capítulo.

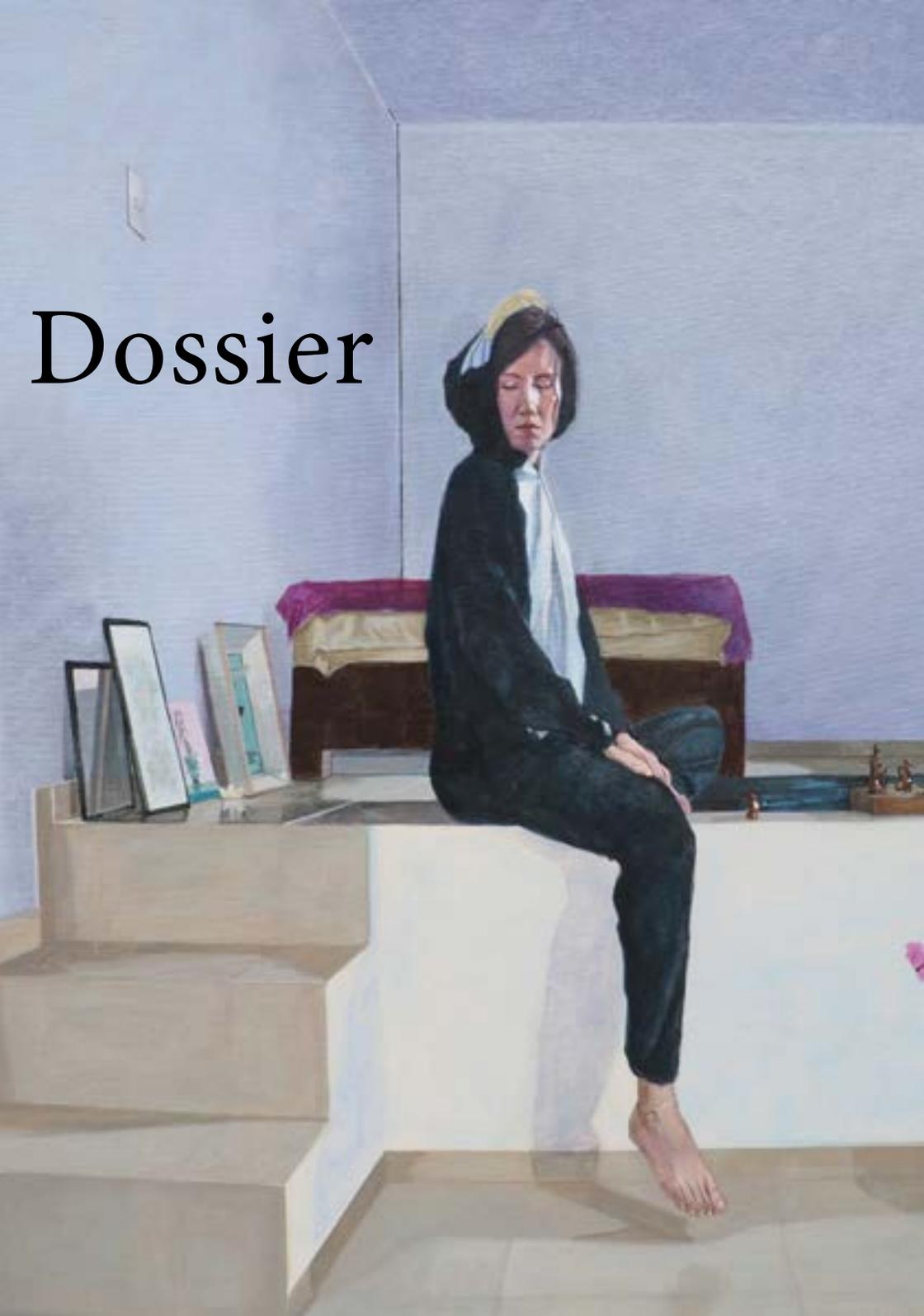
Pero bueno, ¿qué se le va a hacer? Tengo que cumplir con clases, conferencias y otras cosas más que no sé bien de qué tratan, pero tengo la liga de *Zoom* y estoy agregada en el grupo de *Teams*. En resumidas cuentas: tengo que cumplir. Así que, desafío al proceso de comunicación y me retó a tener tres emisores y tres canales diferentes para que mi yo receptor tome nota, levante la mano, escriba un comentario y mande saludos a los demás usuarios que se encuentran en esas salas virtuales. Qué lástima que Saussure vivió tan poco para que vea las nuevas formas en que se puede aplicar la lingüística –o qué suertudo–.

Como quiera, dentro de todo lo malo hay algo bueno. En la realidad física tenía que ser muy cautelosa en mi maquillaje, mi ropa y mi postura. Si algo me ha enseñado la licenciatura, es dar la imagen de que sabes del tema para que el maestro no te pregunte, y eso va de la mano con la imagen corporal y los gestos de la cara, pero ahora, ¿cómo le hago? Si la calidad de los pixeles no bendice mi rostro para que mi muy practicada gesticulación facial dé a entender que sí leí la lectura. Sin embargo, al prender la cámara todo eso se olvida porque algo que alimenta esas sesiones virtuales es el narcisismo. Digo, qué difícil resulta poner atención cuando hay un espejo justo en la parte inferior o superior derecha de la pantalla, donde de reojo puedo acomodar mi cabello y ver qué tal me veo al sorber el “café”, aunque a veces sea leche con chocolate o alguna bebida para pasar las horas lentas de la tarde.

En fin, cinco minutos son suficientes para cambiarme la blusa del pijama, ponerme algún suéter o saco presentable, hacerme una coleta y usar mi hidratante de labios rojo, al menos para que parezca que me tomé la mañana para maquillarme. Agrego mis lentes a tan elaborado outfit y me siento frente al escritorio con mi computadora. Al aparecer, me bastan tan pocos minutos para estar lista y al mismo tiempo repensar cuánto ha cambiado la vida con la llegada de la esperada época digital. Tal vez no haya autos voladores ni microondas que preparen la comida desde cero, pero mínimo han creado la oportunidad de hacer la vida que se quiera a un *click* de posibilidades.



# Dossier



# Gabriel HG

Coatepec, Veracruz

Licenciado en Artes Visuales de la Facultad de Artes Plásticas por la Universidad Veracruzana. Cuenta con exposiciones tanto individuales como colectivas. Acreedor a al premio Artistas o creadores independientes en la localidad de Xalapa, Veracruz. Seleccionado en la 4a y V Bial de Arte Veracruz (2018 y 2020), seleccionado dos veces en el Concurso Nacional de Pintura Artística Rodin-Royal Talens-Hahnemühle (2019 y 2021) obteniendo mención honorífica en la 8o edición (2019). Miembro del Programa de Estímulo a la Creación y Desarrollo Artístico Veracruz (PECDAV) Edición 2019-20. Seleccionado en la III Bial de Autorretrato Rubén Herrera (2021) y en la 4ta edición Arte Lumen (2021).

Participó en el proyecto #ArteEnCubrebocas emitido por el IVEC en el año 2020, se encuentra colaborando con la fundación Manos por México II (CCAI) con la Fundación Vicente Ferrara. De igual forma, en el año 2020 trabajó como director de arte en la escenografía de la videodanza que lleva por título Lúcido, apoyada por el FONCA. En el 2019 formó parte de un club de dibujo llamado Draw radicado en Brighton, Inglaterra donde se hizo una publicación de su trabajo.

Teléfono de contacto: 2283340500

Correo de contacto: [givanhg@gmail.com](mailto:givanhg@gmail.com)



# Declaración de artista

Mi trabajo plástico proviene de una vocación ligada a la inquietud por crear obras que, a la mirada del espectador, funcionen como una suerte de bálsamo. Oriento mi pintura al equilibrio entre los elementos conceptuales y formales: idea, forma, composición, color... Me interesa, además, complejizarlos. Identifico mi trabajo con cierta estética surrealista, con lo onírico, si bien mis influencias mayores pueden hallarse en el fauvismo y la pintura impresionista, también encuentro interés en la arquitectura y la forma de configurarse con su entorno. Sí, en efecto, me importa también reflejar o evocar la condición de la fragilidad humana. Me importa establecer relaciones entre lo figurativo y lo abstracto tanto como entre el sujeto y el objeto: la persona y su entorno. La figura humana y el color son las constantes, los vehículos para mover al espectador a la introspección; también, buscan ser una caricia: aquella que haga sentir bien a quien contempla.

-Gabriel HG





Arquitecturas de múltiples colores que nos sitúan frente a un aparador de acuario geométrico; personajes que nos muestran, a partir de la posición que ocupan y del estado de su cuerpo, una parte esencial de su interior; líneas que se entrecruzan, evocando un fondo al mismo tiempo figurativo y abstracto, ante la mirada del espectador, que reconstruye a través de los colores un instante, un fragmento de tiempo. Las pinturas de Gabriel HG, como si viéramos a través de una ventana, nos invitan a reconocer los espacios hogareños e íntimos.

En su estilo precisamente encontramos la constante de la casa y sus intersticios, de los personajes que habitan un espacio y transmiten sentimientos de desazón, confusión o estatismo. Entre techumbres que se convierten en paredes y muebles que hablan de lugares habitados, se va erigiendo una idea audaz: la de quien, de pronto, penetra en lo profundo de un colorido aposento y descubre una escena en la que ha concluido un hecho extraordinario o una revelación crucial para la protagonista. Casi sin advertirlo, la mirada se aquietta justo en el momento preciso, cuando la tempestad ha dejado a su paso una historia o una evocación.

Resulta, entonces, relevante la figura femenina, pues no es otra aquella que regresa en cada imagen, bajo distintos rostros y posiciones, siempre relevante, siempre evocadora de sentimientos profundos, escondidos tras la mirada (deshecha o no) y la expresión de soledad o meditación. En este sentido, el encanto de la obra de Gabriel HG, un encanto reflexivo, se encuentra quizás en estos personajes y en su excepcional manejo del color, lleno de contraste. Ahondar en ella representa la oportunidad de conocer y reconocer espacios cotidianos bajo una nueva luz que nos recuerda la belleza escondida tras cada ventana.

Héctor Justino Hernández



# Obras



(Por orden alfabético)

Aisatsana Dossier, pp. 36-37

Ataraxia Narrativa, p. 16

Claustrofobia Traducción, p. 42

Dream morph Autores, p. 56

El eje Poesía, p. 6

Encuentros Híbridos, p. 52

Espacio I Portada

Estudio azul pp. 61-62

Fabricante de ventanas pp. 4 y 12

Fráctasis (Por fragmentos) pp. 20,  
23, 25, 27 y 29

Luz de Febe p. 33

Ningún lugar para el descanso p.  
55

Noctámbulo Contraportada y  
contraportada interior, p. 63

Palinopsia Dramaturgia, p. 48

Principio de autosemejanza

Portada interior, p. 2, índice, p. 5 y  
p. 39

Reminiscencia Ensayo, p. 44, y p. 47

Sesiones nocturnas p. 51

Vista al jardín pp. 15 y 40-41

# T r a d u c c i ó n



# ¡Hélas! (traducción en metro alejandrino)

Oscar Wilde  
Trad. Gabriel Pérez Reyes

Ir, ir a la deriva de pasión en pasión  
hasta que el alma mía sea el laúd de cuerda  
que hagan sonar mil vientos ¿aunque por ello pierda  
mis antiguos saberes y mi circunspección?

Al palimpsesto acaso mi vida me recuerda  
sobre el cual en un día de infantil vacación  
se hubo garabateado una ociosa canción  
de virelay y flauta, que a mi secreto enmerda.

Hubo un tiempo, no hay duda, en que habría podido  
hollar soleadas cumbres, y alcanzar el oído  
de Dios con claro acorde de entre la disonancia.

¿Ese tiempo está muerto? Mi ramita a distancia  
tocó apenas las mieles ¡ay de lo romancesco!  
¿y la herencia del alma ya perder me merezco?

# Ensayo



# Bildungsroman: Las Fábulas de iniciación

Kozzobi Sampedro

Leer es una necesidad para darle significado al paso del tiempo en medio de tanta incertidumbre y rapidez. ¿Qué es aquello que nos motiva a leer? Alguien honesto nos diría que si quiere entretenerse no leería un libro, en su lugar vería una película, una serie o jugaría un videojuego; la lista es interminable. Esto se debe a que leer es desafiarse a sí mismo: buscamos explicaciones en las voces del pasado que han logrado perdurar a través de los siglos por su vigencia, por su capacidad de dar respuestas. Es increíble la capacidad de observación y sensibilidad que una persona tuvo hace siglos para poder escribir, e interpretar sobre la esencia humana de una forma que no deje de ser útil. Por otro lado, la Literatura no nos entrega respuestas fáciles, de hecho, es a su vez la complejización de la vida y la conducta humana lo que logra despertar en nosotros esa búsqueda permanente de respuestas que nos inician como lector.

Se suelen recomendar los nombres clásicos que ahora se llenan de polvo en las librerías o en la memoria colectiva, para sentir que tensamos las cuerdas del tiempo y afirmamos un presente que se disuelve en nuestras manos. La lectura nos ayuda a recuperar ese pasado, a encontrar las voces de las personas que lo habitaron y lograron captar la esencia de humanidad que desprendía su tiempo.

¿Habrán lecturas que sean iniciáticas, y a su vez, acepten arrojando a lectores dedicados? Narrada mayormente en primera persona las novelas de formación, iniciación, aprendizaje o formalmente conocida como bildungsroman por su denominación alemana, podrían ser la mejor propuesta a tomar por remontarse a los pilares de la vida: la infancia, la adolescencia y el limbo entre esta última con la madurez.

Las bildungsroman se caracterizan por narrar el desarrollo emocional, psicológico y físico del joven protagonista; es el famoso viaje del héroe que retorna con un cúmulo de experiencias que le permiten introducirse a la vida adulta. Las situaciones, personas y cosas idealizadas en su infancia y adolescencia se muestran tal cual por las enseñanzas que adquiere en su viaje. La soledad y el descubrimiento

del diálogo interno, piezas claves del género, permiten que el protagonista desarrolle un conflicto con la sociedad que lo hará sentirse fuera de lugar y esto lo llevará a buscar respuestas fuera de su rutina. La historia suele concluir cuando el protagonista comprende que sus problemas existenciales deben abrirse y permitirle preocuparse por su lugar próximo en la sociedad.

Los ejemplos más conocidos pueden verse en *Las penas del joven Werther* de Goethe, novela que inicia este género en el periodo del Romanticismo; y con *El guardián entre el centeno* publicada en 1951 de J.D. Sallinger por su polémica fama de tener lectores con tendencias psicópatas y por ser la novela de formación que comienza a romper los formalismos del lenguaje, optando por uno más coloquial y acercado a la realidad juvenil.

La mayoría de novelas de formación en México maduran junto con sus protagonistas y su país, ya que al haber sido escritas en el periodo en que México se incorporaba a la modernidad y las marcas extranjeras comenzaban a hundir las empresas familiares, el protagonista, al igual que su patria trataba de adaptarse a los cambios sin entenderlos del todo; sólo le tocaba aceptarlos. El claro ejemplo de esto es la novela *Las batallas en el desierto* de José Emilio Pacheco; también puede verse la rebeldía emergente de la adolescencia en la década de los sesentas con *La tumba de José Agustín*; podemos ver los últimos tranvías en Ciudad de México junto con el crecimiento poblacional vistos desde un joven de diecisiete años, enviado por su padre a una escuela militar en Educar a los topos de Guillermo Fadanelli, esta novela evoca la melancolía de una pérdida familiar y de una añoranza de lo que una vez fue un hogar; un poco menos conocida pero igual de emblemática es *Elsinore: un cuaderno de Salvador Elizondo*, en donde un niño mexicano está internado en una escuela militarizada en California, vive su despertar sexual y comienza a ver los contrastes de la vida adulta con la adolescencia, esta novela en particular es ligera, emocionante y enriquecedora.

Hay novelas en las cuales se puede ver de largo el paso de la adolescencia y se centran en el proceso de madurez, como es el caso de la trilogía de novelas *Entrecruzamientos* de Leonardo da Jandra, en donde un joven mayor de veinte años rehúye de este proceso de globalización y modernidad en México adentrándose en la selva para vivir de la caza, la pesca y la voluntad del estudio. Gracias a esto encuentra una plena autodeterminación: una búsqueda total de la identidad que se

mantiene en cambio. La pregunta que resuena en la mente de Eugenio, el protagonista de esta trilogía, y que a su vez dirige el curso de las novelas es: ¿Cómo puede vivir uno en calma cuando el cuerpo y la misma mente que uno habita no deja de cambiar? La música de fondo en la trilogía de estas novelas siempre es la violencia tempestuosa del trópico, la filosofía, la amistad y sobre todo las dudas permanentes que van forjando una personalidad a pesar de las adversidades físicas, psicológicas y sociales.

La finalidad de estas lecturas de iniciación que parecieran un camino de senderos perdidos o abiertos al tiempo y a la memoria, es reconocer que los intereses y fobias a lo largo de la vida pueden ser tan variados y amplios como lo es nuestra ignorancia, la capacidad de cambio se encuentra en reconocer esta condición. Las bildungroman son fragmentos de vidas ajenas que marcan la experiencia del lector iniciado, dejando una impronta de conocimiento y diversas personalidades previo al contacto social como ciudadano.

Puede que la mayoría de personas piensen sobre este y otras formas de Literatura que con ello no se consiga nunca algo, más que el destino de este y otro tipo de libros sea solo el eco de deseos que quisieron ser expresados, pero a veces ese eco logra permanecer en el tiempo y ser la música de fondo que guía a una generación que sabrá qué hacer con lo que otros ignoraron en su época.



# Dramaturgia



# No partas ahora

Marcelo Romero Hernández

Esta obra fue estrenada por el Grupo Teatral “Bojiganga”, en la ciudad de Atlixco, Puebla, el 23 de Enero de 2021, en el marco del 8º Encuentro Internacional del Monólogo “Bojiganga” que conmemoró dieciséis años de vida artística de dicha agrupación.

La dirección escénica y actuación estuvo a cargo de la actriz Pamela Lezama.

Apoyo de Lidia Cid.

Desde entonces ha tenido otras presentaciones en eventos virtuales como 8º Miedo Fest (Puebla); XIV Festival “Con amor querida muerte”; 3ra. Peregrinación Escénica “A la Romería”, entre otros.

## PERSONAJES

### LA MAMÁ

**ESCENOGRAFÍA:** en el escenario vemos una pequeña caja blanca. En cada esquina de la caja hay una vela encendida. Es un funeral. Entra La Mamá, desconsolada, susurrando una letanía ininteligible, llega hasta el pequeño ataúd, se pone de rodillas junto a la caja blanca, o abrazándola; llora desconsolada, desgarradoramente.

**MAMÁ:** Perdóname, mi cielo, prometí no llorar, prometí estar entera, con templanza en mi alma pero ahora sé que no puedo, no puedo seguir guardándome este dolor. ¿A quién engaño? Soy como toda madre. Si muere tu hijo, ¿cómo no puedes sentir dolor? El vínculo que se creó entre tú y yo ahora está roto. Tantas emociones conllevadas, superamos la tristeza y el vacío juntos... y ahora te has ido. Caricias compartidas, momentos de cariño, apoyo sin palabras, tiempo en común... ¡Mi bebé ha muerto! (Llanto) Tan sólo quedas en mi su recuer-

do. Mi duelo es mío y sólo mío, nadie lo puede comprender. La ausencia, la aflicción será mi tormento. (Pausa) ¡Mi bebé! ¡Mi adoración! ¿Por qué te fuiste? ¡No, no, no! No puedes dejarme. ¿Qué voy a hacer con este dolor? Tú eras mi vida, tú eras mi todo. Sin ti ya no quiero vivir. Esta existencia ya no vale nada, el mundo ha perdido todo sentido sin ti. ¿Ay, Señor, por qué!? Él era lo que siempre te había pedido y ahora te lo llevas. ¿Por qué, Dios, por qué eres tan cruel conmigo en estos momentos? ¿Por qué me condenas la soledad y a la locura eterna? ¡Mi bebé! Yo lo cargaba, lo arropaba cuando tenía frío. Él siempre dormía conmigo. Todos los ruiditos que él hacía. Era mi hijo. Le daba amor y él me daba amor. ¡No, por favor, no partas ahora! ¡No partas ahora! (Como en un bello recuerdo) Apenas creo que fue ayer cuando empezaste a caminar. ¡Cuando jugabas en la sala a las escondidas! ¿Recuerdas cuando te bañaba en tu bañerita? Nunca te gustó el agua, nunca... Yo acercaba mi nariz a tu naricita rosa en esos momentos para decirte que no te pusieras grosero, y salpicabas,... y chapoteabas... todavía estabas muy chiquito, sacabas tu lengüita y yo te decía: "no, no bebas de esa agua porque tiene jabón"... las caras que ponías... (Termina su ilusión, se quiebra) ¡Ay! ¡Regresa, por piedad! ¡Dios, te ofrezco todo! ¡Todo! Pero devuélvemelo. ¡Mi bebé! Pasamos tantos momentos juntos, veíamos películas, estabas a mi lado en el frío del invierno. (Recuerda) Una vez, no puse atención y calenté tu leche de más, sin darme cuenta... Te quemaste tu lengüita, te pusiste triste, arisco, ni siquiera me dirigías la mirada. Yo te pedí perdón, sabías que fue un accidente, un beso y un abrazo sirvieron para que todo quedara perdonado. ¡Éramos tú y yo solos contra el mundo! (Sufre) ¿Por qué te fuiste? No te vayas, no partas ahora. Recuerdo cómo me buscabas a través de las ventanas de tu alma, tus ojos tan expresivos. "¿Dónde está mami?", me decías con tu mirada, me buscabas con tus ojitos tan tiernos. Me seguías a todas partes. Por las noches te arropaba para que no sintieras frío, hasta te estaba enseñando la oración del angelito: (en pose de rezo) Ángel de la guarda/ su dulce compañía/ no lo desampares ni de noche ni de día/ cuídalo siempre porque se perdería... (Triste) Pero nunca te la aprendiste. Y ahora nunca lo podrás hacer. Todavía recuerdo los momentos en que jugabas saltando en los sillones. Cuando rascabas la puerta de mi recámara. Cuando te divertías con tu bola de estambre. ¡Cuando hacías popó en tu caja de arena! ¡Mi gato! ¡Mi gatito, Señor, por qué te lo llevaste! ¡Mi gato, mi hijo, mi bebé! ¿Qué voy a hacer sin él?

La Mamá llora. Porque no hay mayor dolor en el mundo cuando una madre pierde a su (gat)hijo.

OSCURO



# Híbridos



# Ética de la implicatura

Mario Andrés Arcos Guerrero

Victoria Camps, autora española de una serie de ensayos filosóficos que abarcan el planteamiento de la democracia y del estado, el papel de los medios de comunicación en la sociedad desde un punto de vista ético, el diseño y gestión de la enseñanza y, más recientemente, los asuntos relacionados con la bioética. En su texto V. Camps manifiesta su interés por la función que tiene el lenguaje y los actos de habla en los distintos entornos sociales y particularmente en los medios de comunicación.

La autora busca presentar al lector la relevancia que tiene el lenguaje y la comunicación y la capacidad que tienen para servir de mecanismo, dispositivo o detonante capaz de exacerbar las emociones y controlar las actitudes de las masas por aquellos que sepan cómo, cuándo y para qué. La perspectiva de la interacción lingüística en la que, para bien o para mal todos participamos debería según la autora, fundamentarse en una ética comunicativa- ética discursiva- ética del diálogo de la comunicación con significado; no obstante, en este proceso se manifiestan distintos fenómenos que hacen de la comunicación y el lenguaje una experiencia compleja, al menos para aquellos que desconozcan las reglas de un juego suspicaz, engañoso a veces; versátil siempre.

Según el texto, La filosofía del lenguaje considera que la comunicación tiene gran valor como intercambio social en los procesos de transformación de la realidad. Ludwig Wittgenstein desarrolla esta idea fundamentándose en un concepto de "los juegos del lenguaje". Según L. Wittgenstein en las prácticas comunicativas intervienen tres dimensiones: sintáctica, pragmática y semántica; elementos que recoge a su vez de otros académicos como Ch. S. Pierce; y "la teoría de los actos de habla" propuesta por J.L. Austin y J. Searle.

Más adelante el filósofo alemán Karl – Otto Apel recoge estos antecedentes para considerar el lenguaje como texto en el que se entretienen: contexto e intención fundamentales para que exista una comunicación significativa.

Desde esta perspectiva el lenguaje ya no cumple una función de orden estrictamente lógico y objetivo para dar cuenta de la realidad y apropiarse del mundo natural, sino que asume e incluye elementos subjetivos que comprometen a distintos sujetos en la construcción o transformación de la realidad por medio de la comunicación significativa en la que intervienen intenciones particulares.

Intenciones en las que la ética se ve influenciada por “el giro lingüístico” para orientarse hacia una ética comunicativa- ética discursiva- ética del diálogo.

Las implicaturas son un ejemplo de ello. Implicaturas entendidas y estudiadas por el filósofo estadounidense H. P. Grice donde establece una distinción entre lo que se dice y lo que se comunica. Lo que se dice es el contenido literal expresado en el enunciado. Lo que se comunica es toda la información que se transmite con el enunciado más allá de su contenido proposicional.

El lenguaje como -institución social- está viciado de actos y maneras y es usado también para ejercer poder en beneficio particular. Los medios de comunicación masiva saben cómo jugar con este tipo de fenómenos para lograr mayor influencia. La escuela humanista pueda tal vez por medio de sus docentes estudiar de manera consciente este tipo de fenómenos para desarrollar el pensamiento crítico frente a procesos de lenguaje y comunicación cotidiana. Y pueda tal vez ser otra forma de educar para poder enfrentar un mundo que está hecho de palabras.



# Autores



## Poesía

Andrea de la Rosa (Puebla) Egresada de la Licenciatura en Lingüística y Literatura Hispánica por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP). Ha incursionado en distintos ámbitos como la narrativa, poesía, teatro y periodismo. Ha participado en diversos congresos nacionales e internacionales, como ponente y organizadora; presentando su trabajo tanto en el Foro Nacional de Lingüística y Literatura (FONALL) (San Luis, 2017), como en el Congreso Interuniversitario de Estudios Literarios y Lingüísticos (CIELL) (2019), por la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY), en Mérida. De igual forma, su obra literaria ha sido publicada por el Instituto Municipal de Arte y Cultura de Puebla (IMACP).

L. Luis Ponce Uzhca (2001) Estudiante de quinto semestre de literatura en la Universidad de las Artes, Ecuador, con especialización en creación y edición. Le gusta ver películas, escribir diarios y condenarlos al profundo abandono. Sus poemas pueden leerse en una que otra revista o plaquette digital.

Iván Vázquez (Puebla, México, 1985) Poeta y ensayista. Ha publicado su trabajo en revistas como *La Otra*, *Círculo de Poesía*, *Buenos Aires Poetry*, *Letralia*, *La Ubre Amarga*, *Cardenal Revista Literaria*, *Anestesia Revista de Literatura*, *Crítica y Graffylia*. Ha participado en coloquios, congresos y festivales nacionales e internacionales. Fue publicado en la antología *De cinco a siete* (BUAP, México, 2010), así como en *Mexpoet. Muestra de poesía mexicana contemporánea* (Altazor, Perú, 2019). En 2020, *Buenos Aires Poetry* publicó su primer poemario: *Cenizas mi deseo*.

Guadalupe de Jesús Pérez Ledesma Afanada a la literatura. Desde temprana edad se aventuró a la poesía y ha sido ganadora de múltiples concursos, así como participante en el número *Vientos de Otoño* de *La Revista Inexistente*. Participó en el festival cultural con una de sus poesías.

Ana Guacimara Hernández Martín (Tenerife, Islas Canarias, España, 1984) Ha publicado 4 libros: *Desdibujando el cielo* (2010), *Qui-mera de medianoche* (2012), *Congo Square, el perfume de Nueva Orleans* (2016) y *La vida o nada* (2021). Ha sido seleccionada en 8 antologías, 3 de ellas internacionales. Tiene distintos reconocimientos en poesía y relato. Participa activamente en proyectos y revistas culturales.

Luis Ronces (Cuernavaca, 1994) Es un escritor y comunicólogo egresado del Tecnológico de Monterrey. En 2017 fue el ganador del Concurso Nacional de Creación Literaria del ITESM en la categoría de cuento corto. Ha publicado su obra en las antologías *Luz y lengua* (Ediciones y punto, 2016), *El diablo me pinchaba la cabeza* (Lengua de Diablo, 2017) y *Desde el contorno* (Ediciones Simiente, 2019) Publicó su primer libro de poesía *Luminiscentes* con el Fondo Editorial del Estado de Morelos y su segundo libro *Señales de ausencia* con la editorial Lengua de Diablo.

Rebeca Favila (Chihuahua, Chih., 1995) Licenciada en Letras españolas por la Universidad Autónoma de Chihuahua (UACH). Autora de *En los brazos de la abuela* (Instituto de Cultura del Municipio [ICM], 2021). Es parte de las antologías de poesía *No haremos obra perdurable* (Sangre ediciones, 2019), *Novísimas, reunión de poetas mexicanas (1989-1999)* (Los libros del perro, 2020) y *Quivara: una ciudad de polvo* (Editores UACH, 2021). Mención honorífica en el

## Narrativa

**Satriani Duran** (Guadalajara, Jalisco, México, 1995) Estudió la licenciatura en derecho y la licenciatura en filosofía. Es autor de cuatro libros de poesía y narrativa. Además, ha colaborado con distintos medios impresos y electrónicos en México, Colombia, España y Guatemala, así como presentado su obra en distintos espacios culturales y políticos nacionales y de Centroamérica.

**Rodrigo Ávila Gómez** (Ciudad de México, 1990) Autor de *El corrido de los supersicarios y otras crónicas*, publicación independiente, así como *Manual de acrobacia cotidiana*, publicado por Editorial Lectio. Relatos y ensayos suyos pueden leerse en las revistas Zarabanda, Palabrijes, Primero Sueño, Perro Negro de la Calle, Cuadernos Villistas y Espejo Humante. Es editor del fanzine electrónico de la disquera independiente Lóbrego Abisal.

**José Daniel Valle** (San Miguel de Allende, 1992) Estudiante y egresado de distintas disciplinas y oficios. Ha publicado pocos relatos en algunos medios virtuales, principalmente relacionados a la ciencia ficción. Su sueño es escribir una novela de amor.

**Montserrat Báez Jiménez** Es estudiante de la licenciatura en Lengua y literatura hispánicas de la Universidad Veracruzana. Ha publicado cuentos en periódicos locales, así como realizado correcciones de estilo de diversos escritos. En los textos de su autoría predominan relatos cortos y ensayos.

Paula Busseniers (Leuven, Bélgica, 1947) Ha publicado cuentos, poemas, haikús y traducción de poesía en revistas electrónicas (*Tintero Blanco*, *Pérgola de Humo*, *Monolito*, *Campos de Plumas*), en revistas impresas (*La Palabra y el Hombre*, *Luvina*, *Tema y Variaciones de Literatura*), en *Antología de haijines/ Viento que florece* (UAM) y en *Huesos de jilguero* (UV) como co-traductora.

Misael Maqueda Moreno (Naucalpan, 1996) Narrador y traductor. Egresado en Lenguas y Literaturas Hispánicas por la Facultad de Estudios Superiores (FES) Acatlán. Ganador del premio de cuento 2016 por el Ateneo de la Juventud. Participante en diversos coloquios de literatura por la Universidad Autónoma de México (UNAM) y otras instituciones. Anterior miembro del comité editorial de la revista *De-Lirio*. Autor de *Dog-Eat-Dog* (2021), publicado por Fósforo Literatura en breve.

Angeles Stefanya Serna Moreno (Nuevo León, Monterrey) Es estudiante de la licenciatura en Letras Hispánicas de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL). Ha sido becaria en varios centros de investigación y periodismo como en el Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora y sus notas se publican en Punto U, el sitio oficial de noticias de la UANL. Además, ha sido ponente en diversos congresos a nivel nacional e internacional.



## Traducción

Oscar Wilde (1854- 1900) fue un escritor, poeta y dramaturgo de origen irlandés. Portavoz del esteticismo, es principalmente conocido por la novela *El retrato de Dorian Gray* y las obras tetrales *Lady Windermere* y *La importancia de llamarse Ernesto*.



Gabriel Pérez Reyes (León, Guanajuato.,1996) Es licenciado en Letras españolas por la Universidad de Guanajuato, en donde actualmente estudia la maestría en Literatura hispanoamericana. Sus poemas han sido publicados en *Punto de Partida*, *De-lirio*, *Campos de plumas*, *Página Salmón* y *Los demonios y los días*, revista de la cual forma parte del comité editorial. Obtuvo el segundo lugar en el quinto concurso "Mundos posibles", de la Feria Nacional Del Libro De León (FeNal), en la categoría de poesía.

## Ensayo

Kozzobi Sampedro (Oaxaca, 2000) Estudia Letras Hispánicas en la Universidad Autónoma Metropolitana.

Es miembro del Colectivo Avispero, publica sus escritos en su blog (<https://elfarragodeletras.blogspot.com>) y sus textos han sido publicados en periódicos locales de Oaxaca.

## Dramaturgia

M. Romero Hernández (N. Atlixco, Puebla, 1986) Actor, dramaturgo, director escénico. Fundó el grupo teatral Bojiganga. Maestría en Educación (Instituto de Estudios Universitarios [IEU], Puebla); Licenciado en Comunicación (BUAP). Sus obras han sido montadas y publicadas en lugares como Los Ángeles, CA; Nueva York, CDMX, Puebla, Edo. De México, Chihuahua, Veracruz, Tlaxcala y Tabasco. Ha obtenido el premio Yohualli a la trayectoria 2021 (Puebla), el Premio El León Enjaulado (2020), el Premio Víctor Hugo Rascón Banda (APT, 2013) y el premio Nueva Dramaturgia 2010 (APT, CDMX). Ha escrito, además, más de 60 obras teatrales.

## Híbridos

Mario Andrés Arcos Guerrero (Bogotá, Colombia) Maestro en artes visuales. Interesado en la relación entre arte y literatura, ha publicado ensayo y narrativa en: *Hoja Negra* (Colombia, Julio, 2021), *Periódico Poético - hostel literario en Tecpan*, edición No. 6, (México, 2021) y *Fanzine Kozmonauta*, Vol. 12 (México, 2021). Sus propuestas plásticas han sido expuestas en galerías virtuales y publicaciones culturales. Exposición de Salieris de Van Gogh "De Película", Julio 2021. Expositor Bogografo Distrito Cultural No. 3, Ciudad extendida (Colombia, 2021).



